

# Roberto Barría: un destacado conocedor de la historia calbucana

**El historiador calbucano Roberto Barría - escribe bajo el pseudónimo de Esteban Barruel - ha publicado 10 libros sobre el enorme patrimonio cultural de la ciudad más antigua de la provincia de Llanquihue y ha sido director del Museo Municipal por 20 años, el que atraviesa por un periodo de incertidumbre.**

Pablo Fábrega  
 Historiador

**R**oberto Barría Vargas durante toda su vida ha ejercido como profesor de la educación pública, iniciándose en las letras como poeta para transformarse al poco tiempo en el principal historiador del archipiélago de Marimeli (14 islas en mapudungun), el que ha sido hasta hoy el centro de tradiciones milenarias asociadas al poblamiento chono, la constitución de la cultura willeche y de otras etnias, la llegada de los 'reyunos' (indígenas leales a la corona española) que colaboraron a crear el Fuerte de Calbuco por 1602, su parroquia fundada en 1710 y que es -por lejos- la más antigua de la Arquidiócesis de Puerto Montt, así como muchas tradiciones centenarias asociadas al culto a San Miguel Arcángel como la Fiesta de los Indios y las Luminarias'.

Roberto es hijo de Roberto Barría Paredes, oriundo de Calbuco y poseedor de una gran voz para glorificar al patrono de la comuna y de Inés Vargas Alvarado, que pertenecía a una antigua familia del sector de Salto Grande. Nació en Calbuco en 1953, en una época en que la ciudad no contaba con servicios básicos y donde aún no existía el pedraplen que lo comunicaba con el continente. Su infancia fue feliz, pero en condiciones difíciles, ya que fueron 15 hermanos, siendo el único de ellos que tuvo la oportunidad de continuar sus estudios para titularse en 1980 como profesor en la Escuela Normal de Aencud, luego de mucho esfuerzo.

En 1982 se casó con Susan Inostroza, tuvieron tres hijos, todos profesionales - donde Andrea heredó la voz de su abue-

lo también con una vocación religiosa -, además de dos nietos.

## TRAYECTORIA

Comenzó trabajando en la escuela rural de Peñasmó, cuando el profesor debía vivir en los sectores rurales más aislados. En ese Calbuco profundo se atrevió a publicar sus primeros poemas, siendo uno de los fundadores en 1983 de la revista cultural que probablemente, haya tenido la existencia más dilatada en toda la región hasta 2006: Araña Gris, en pleno gobierno militar, ello bajo el auspicio del párroco Antonio Van Kassel. En 1990 volvió a vivir a Calbuco trabajando en la escuela José Manuel Balmaceda, Liceo Politécnico, Escuela Amelia Ojeda de Ditzel, El Rosario y Eulogio Goycolea.

En 1987 su veta literaria se amplió con la fundación de la Revista El Chucao, la que comenzó en 1981 cuando pudo publicar su primer libro de poemas Impulsos y fantasmas, con la ayuda del poeta Jonás (pseudónimo de Jaime Gómez de El Tabo). Por esos años comenzó a publicar columnas en El Diario Austral y en El Llanquihue de Puerto Montt lo que hizo por décadas.

Sin embargo, sus inicios como historiador fueron gracias a la publicación en 1992 de "Breve descripción geográfica y toponímica de Calbuco y apellidos aborígenes de Chiloé", que se transformó en una de las referencias más importantes por su amplia divulgación y uso y fue declarado texto educacional por el Ministerio de Educación.

En 1996 publica Calbuco Histórico y Turístico, pero 1997 fue aún más importante, ya que el Estado le financió uno de los libros claves para que 16



ROBERTO BARRÍA Y EL HIJO ILLUSTRE DE PUERTO MONTT, ARCHIBALDO TOZO.

iglesias de Chiloé fueran declaradas Patrimonio de la Humanidad en 2000: Los Fiscales de Chiloé: una ruta devocional, que es la investigación hasta hoy más avanzada respecto a una institución religiosa laica de más de 400 años creada por los Jesuitas.

Gracias a todos estos aportes, la Universidad Católica de Valparaíso lo acepta para su programa de magister en Historia siendo su director de tesis el más importante historiador de Chiloé: Rodolfo Urbina Burgos, su maestro. También ejerció la docencia universitaria en la carrera de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad San Sebastián de Puerto Montt.

Otras publicaciones del historiador Roberto Barría son: Historia cotidiana y contemporánea del pueblo de Calbuco en el siglo XX (2002), un trabajo

en conjunto con el periodista Florid Cárdenas; Historia del Fútbol calbucano, 1907-1987 (2008); el entretenido Dichos y decires de Chiloé (2010); Memorias de Chiloé y pueblos septentrionales en el siglo XX (2013), una obra monumental de 560 páginas donde entrevista a 64 personas; Mitología desde las islas calbucanas (2016) y su último libro: Historias y tradiciones del archipiélago de Calbuco (2020).

Sin embargo, su labor de profesor e investigador no era suficiente ya que la divulgación es clave para la ciencia. Por más de 20 años fue el director del Museo y Archivo Municipal de Calbuco, aunque hubo intentos de museos anteriores gracias a la municipalidad y a los esfuerzos del padre Van Kassel, solo fue hasta el 14 de febrero de 2001 que se inauguró oficial-



ROBERTO BARRÍA EN EL MUSEO MUNICIPAL DE CASA DOUGLAS.

mente con el apoyo técnico de la Fundación Andes y el financiamiento del alcalde Rubén Cárdenas. El antropólogo Mauricio Álvarez Abel y el historiador Felipe Montiel colaboraron en el diseño y contenidos de un museo que fue clave para la educación patrimonial y el turismo.

El Museo y Archivo Municipal de Calbuco funcionó en la Casa Douglas, el inmueble más antiguo de la avenida Los Héroes, en un costado del ex mercado de Calbuco y donde funcionaba también la Biblioteca Municipal.

Como no hubo mantención del espacio, se fue deteriorando y ante el incendio del mercado en 2021, la municipalidad decidió cerrarlo para ampliar los espacios públicos con la promesa de construir un museo nuevo pero sin crear un espacio temporal mientras se materializa un proyecto que seguramente demorará muchos años en concretarse, como normalmente pasa con las inversiones públicas.

Una comuna como Calbuco necesita y merece un museo: "es la tarjeta de presentación de un pueblo, ya que le otorga identidad cultural, visibiliza su patrimonio tangible e intangible que en el caso nuestro es el más antiguo de la provincia..." dice Roberto Barría. En febrero de este año, el guardián del patrimonio de Calbuco inició su proceso de jubilación aunque siguió trabajando para la municipalidad para elaborar material de educación patrimonial.

Por su trayectoria en la educación pública, su gestión cultural, su investigación histórica y sus abundantes y fundamentadas publicaciones, Esteban Barruel merece el reconocimiento como Ciudadano Destacado. Él representa un patrimonio vivo y como poseedor de una colección tan voluminosa de documentos y objetos que representan una forma de vida milenaria, es urgente contar con instalaciones públicas temporales que impidan que se pierda el legado más importante de Calbuco.

CS